Cap. 3

“EL HOMBRE IMAGEN Y SEMEJANZA DEL CREADOR”

*EL HOMBRE IMAGEN Y SEMEJANZA DEL CREADOR: "Y LA VIDA ERA

LA LUZ DE LOS HOMBRES"

Como os decía, El Creador quiere que todas las criaturas creadas, en más o menos medida, participen de su Amor. Las plantas, los animales, el hombre, toda la creación es un canto de armonía y belleza de la Creación, y del Poder, Amor y participación de su Creador.

En el Libro del Génesis, se expresa cómo El Creador fue poblando día a día el Universo de criaturas. La Creación, los montes, la luz, el agua, las plantas, el Sol, las estrellas, los mares, todo es reflejo de Dios.

Os imagináis la Creación en sus orígenes, en su virginidad, todavía no invadida y maltratada por el hombre?

Podéis imaginar, el puro olor de las flores, la abundancia de las lluvias, la fuerza del Sol, la fecundidad de los árboles y plantas, la grandeza de los montes, la virginidad del campo, el sereno canto de los pájaros, la grandeza del Universo, la luz de las estrellas, la inmensidad y bramido del mar, el orden que imperaba en toda la creación ? Cada criatura con sus propios atributos, unos diferentes a los otros en su diversidad de matices y variedades, puestos por su

Creador, para mayor dicha de ellos, y como reflejo de los propios atributos de Dios.

En el mismo Génesis podemos leer, que cada día que Dios creaba algo, decía: Y vió Dios que era bueno. Al llegar a la creación del hombre dijo: Y vio Dios que era "muy" bueno.

Después de crear a todas las criaturas, El Creador pone al hombre como rey de todo lo creado.

> "Y la Vida era la Luz de los hombres" (S. Juan).

Todas las criaturas felices en su Creador.

Todo para su mayor plenitud y dicha.

El hombre es la cumbre de la Creación. Él la dirige.

Dios se comunica al hombre y le expresa en su Amor la donación de Sí mismo para que, éste, pueda también participar, comunicar, esa misma condición Divina.

Lo mismo que un pintor o un autor expresa y comunica a través de su obra, como es él y cómo ve las cosas, Dios comunica a través de la Creación como es Él y como quiere hacer partícipe al hombre de su Ser. Para ello, le dota de un alma por la que pueda llenarse de la Felicidad de su Creador, saboreando y llenándose de sus propios atributos, y de un cuerpo para que pueda apreciar la belleza de su Creador a través de los sentidos.

Por tanto, el alma es la parte inmaterial e INMORTAL del ser humano que nos proporciona un “estado” de evolución de la Gracia de Dios en nosotros. El cuerpo es la parte material y MORTAL del ser humano, soporte del alma, en el que a través de

sus sentidos nos muestra todas las bellezas de la Creación de Dios que nos permitirá llenar las capacidades del alma y hacernos imagen y semejanza de nuestro Creador, pero nuestro auténtico "SER" es nuestra alma.

Lectura del santo evangelio según san Juan (6,60-69):

El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos de entre vosotros que no creen». Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar.

Entonces Jesús les dijo a los Doce:

> «¿También vosotros queréis marcharos?».

Simón Pedro le contestó:

> «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

Por todo ello, podemos decir y confirmar, que el auténtico sentido, valor, SER, y tesoro del ser humano es su ALMA YA INMORTAL y Dios en ella por participación Divina, ya desde el mismo instante de ser una célula independiente (cigoto) fruto de la íntima relación de sus padres. El cuerpo resucitará en el último día, con la venida de Nuestro Señor, pasando a ser INMORTAL junto con el alma para toda la Eternidad.

Por tanto, ¿quién soy yo? ¿Cuál es el sentido de mi vida? DIOS EN MÍ. DIOS

INMORTAL EN MI ALMA INMORTAL PARA TODA LA ETERNIDAD, YA

EN ESTE MUNDO. YO, IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS COMO

OFRENDA, DON Y REGALO SUYO.

DIOS ES AMOR, Y NUESTRO ÚNICO SENTIDO ES SER AMOR COMO ES

ÉL.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintos: 12, 31-13

> “Hermanos: Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicación y conocer todos los, secretos y todo el saber; podría tener una fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume, ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la Verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca”.

La razón, la inteligencia y la voluntad como facultades del Alma, nos permiten profundizar en el conocimiento de esta Transcendencia.

En sentido contrario, podemos llenar nuestra alma de otro tipo de actitudes, acciones, omisiones y decisiones que no tienen nada que ver con el auténtico sentido para el que ha sido creada, y esa será nuestra particular lucha entre el bien y el mal de nuestra elección en libertad.

Por este acto de Amor, de donación de Dios mismo al hombre, éste se convierte en Hijo de Dios, en cuanto que se mantenga unido a Él.

Dios comunica Vida, para que Ésta sea la Luz y Ser del hombre.

El hombre participa desde ese momento de las capacidades y aptitudes de su Creador, llenándolas por completo.

El hombre poseerá la Sabiduría, la Ciencia, el Amor, la Justicia, la Bondad, la Paz, la Libertad, LA INMORTALIDAD ...., las mismas capacidades que Dios Su Creador, que son atributos de su Amor.

El hombre al estar entroncado a Dios es rey de la Naturaleza. Ésta le obedece. El hombre pone nombre a todo lo creado.

El hombre vive en perfecta armonía con su Creador y las demás criaturas. Como hijo de Dios, le ama, confía en Él, ya que, Él es su Padre.

El Creador como Padre, ama a sus hijos, los hombres, y por Amor los crea con Sus capacidades Divinas.

Por todo esto, el mayor objetivo e ideal del hombre siempre deberá consistir en Ser Imagen de Dios, participar de su mismo Ser, Amar como Él Ama, pero siempre a través de Él.

El hombre de todos los tiempos y generaciones encontrará la auténtica Felicidad en cuanto esté unido a este ideal. En cuanto se separe de Él, el hombre andará errante y sin sentido alguno.

El hombre al entrar en el Proyecto de Dios y poder disfrutar de todas Sus capacidades, entra en un Proyecto de creación, participación y comunicación continuas de Amor, Libertad, Paz, Vida y Verdad que proceden de Dios su Creador y para toda la Eternidad. "Luego si la Vida plena es vivir todas estas capacidades y atributos Divinos, podremos decir que donde hay Vida hay Verdad y donde no hay Vida de Dios no hay Verdad. Luego la única Verdad es la Vida en Dios, y fuera de esto, no existe ninguna otra, sólo el vacío, la oscuridad, la tiniebla".("El Proyecto de Dios", P.Juan Mateos S.J.).